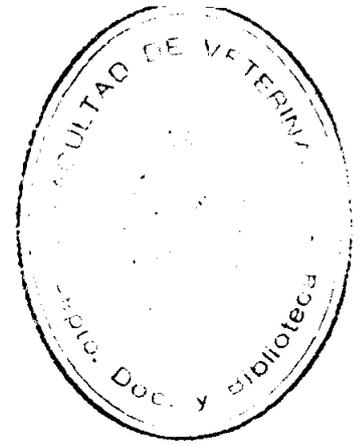


HEMANGIOENDOTELIOMAS EN AVES DE POSTURA



TRABAJO REALIZADO EN LOS INSTITUTOS DE:

- 1) Producción Animal. Cátedra de Avicultura (actualmente Patología y Producción Avícola)
- 2) Instituto de Anatomía Patológica. Cátedra de Fisiopatología.

Hebert Trenchi Domínguez*

Hebert Trenchi Casal**

Eduardo De Stefani***

SUMARIO

Se describe la aparición a lo largo de los últimos 5 años de animales presentando lesiones sangrantes de piel. El porcentaje de los afectados es muy reducido. El estudio histopatológico de las zonas lesionadas reveló que se trataban de hemangioendotelomas.

INTRODUCCION

Los angiomas en las aves fueron descritos por primera vez por autores alemanes en el año 1929, Karetta⁽¹⁵⁾, Schurman⁽²³⁾ y Abels⁽¹⁾. Desde esa fecha encontramos menciones de hemangiomas en distintas localizaciones.

Murray y Begg⁽¹⁷⁾ citan un hemangioma en el ovario con siembra metastásica en el peritoneo y logra trasmitirlo a otros animales.

* *Director del Instituto de Producción Animal. Profesor Titular de Avicultura (fallecido el 31/8/76)*

** *Profesor Agregado de Patología, Producción Avícola. Profesor Agregado de Fisiopatología.*

*** *Ex Profesor de Patología General en Facultad de Veterinaria. Profesor Agregado de Anatomía Patológica de Facultad de Medicina*

Bal⁽³⁾ encuentra un hemangioendotelioma en el iris de un ave de postura de 172 días de vida. Lo describe como un crecimiento de aspecto vesiculoso a partir del tercio externo del iris izquierdo en dirección a la pupila, llegando hasta la cámara anterior del ojo.

Sal⁽²²⁾ cita su hallazgo en órganos variados abarcando hígado, corazón, pulmón, borde del ojo y piel. Olson y Bullis⁽¹⁹⁾ los describen en hígado y riñones. Nierberle y Cohors⁽¹⁸⁾ encuentran hechos similares y en base a ellos postulan un origen simultáneo y multicéntrico.

Jarplid⁽¹⁴⁾ describe este tipo de lesiones como predominando en la zona de la articulación de la pata, principalmente en la cara externa y sugiere que estas pasan muchos veces inadvertidas como problemas traumáticos o de picaje.

De toda la literatura consultada se destaca sin embargo por su número las citas que ubican las lesiones como predominando en la piel sobre todo en cuello, cabeza, y alas. Blakemore y Innes⁽⁴⁾, Eber y Melke⁽⁹⁾, Furth⁽¹²⁾ Monlux y Delaplane⁽¹⁶⁾, Darcel y Franks⁽⁸⁾ y Rigdon⁽²¹⁾

La frecuencia de la aparición de angiomas fue estimada como siendo el 2% del total de los tumores malignos diagnosticados en aves por Adamek⁽²⁾ en 1934.

Campbell^(6,7) los menciona como siendo los tumores más comunes de los parrilleros. En nuestro medio los angiomas son un hallazgo excepcional y los casos encontrados han sido siempre en ponedoras. Afirma además que no se trata verdaderamente de tumores malignos sino que los ubica dentro de los hamartomas, originados a partir de un crecimiento excesivo de origen congénito de los capilares sanguíneos presente ya en el momento del nacimiento o que hacen su aparición en etapas muy tempranas de la vida.

Este tipo de lesiones es más común en las hembras que en los machos, Hemsley⁽¹³⁾

DESCRIPCION DE LOS CASOS

Desde hace más de 5 años venimos estudiando úlceras sangrantes en la piel de pollas entre 4 y 7 meses de edad. No se trata de casos aislados sino que los granjeros que nos con-

sultan, siempre tienen aunque en bajo porcentaje (0,1 - 0,5%) varios animales afectados dentro del mismo lote.

No parece estar ligado a una línea ya que las hemos observado en varias de las de tipo comercial que se explotan en nuestro ambiente y que son las mismas que se utilizan en los EE.UU. y Europa para la producción de huevos. Estas úlceras se observan en la piel del cuello, alas, canillas, entre los dedos o bien en el cuerpo. El sitio de asiento más común es sin dudas el cuello. La presentación de la lesión tiene características constantes.

Son levantadas, de color rojo vinoso, su tamaño desde la cabeza de un alfiler a 2,5 - 3 cmts., generalmente son éstas las que se hacen evidentes a los ojos del criador.

Cuando alcanzan tales dimensiones se vuelven muy frágiles y sangran en forma abundante, la coagulación se hace en forma muy lenta. En muchos casos las lesiones son confundidas con simples heridas o como resultado del picaje.

Cuando la hemorragia se detiene, alcanza el más leve roce para que ésta recomience. Los animales que han logrado sobrevivir a estos cuadros, presentan las plumas que rodean la lesión deterioradas como producto de la sangre que se ha coagulado sobre ellas. Además estas pérdidas repetidas hacen que las aves estén anémicas hecho fácilmente advertible por la particular palidez de cresta y barbillas. Muchas veces el productor que ya ha tenido el problema en su establecimiento, descarta los animales pálidos ya que sabe que entre ellos puede encontrar la "enfermedad de la verruga" que ha sido el nombre dado por los avicultores al angioma.

Es muy común que los animales llevados al laboratorio de diagnóstico mueran en el camino, a la autopsia el hecho más destacable es la palidez de todos los órganos.

Una vez cortada la lesión vemos que ésta presenta en forma constante un aspecto de vesícula más o menos tabicada en su interior.

En los animales estudiados fue posible ver lesiones similares a las de la piel en el hígado de solamente 3 de ellos, lo que constituye un porcentaje muy bajo. No se observaron lesiones en otros órganos de la economía.

MICROSCOPIA

El examen microscópico de los nódulos reveló la existencia de lesiones vasculares de estructura compleja. En áreas dérmicas predominaba la estructura tipo hemangioma cavernoso, con amplios canales vasculares ingurgitados con glóbulos rojos. No se observó en tales áreas proliferación de las células endoteliales. En zonas profundas se aprecia la coexistencia de áreas de tipo hemangiopericitoma con zonas pseudogranulomatosas provista de un infiltrado inflamatorio prominente en el que se destacaban los linfocitos. También se observó proliferación papiliforme endotelial, configurando el cuadro histológico de un hemangioendoteloma.

DISCUSION

Si bien la estructura vasoformadora pseudogranulomatosa es un hecho característico del Sarcoma de Kaposi, no es usual que las mismas coexistan con otras lesiones vasculares. Por consiguiente, es evidente que la lesión que nos ocupa es un tumor vascular complejo o mixto en sentido estructural. Su comportamiento clínico es maligno por sus alteraciones de tipo local, permanece planteada la interrogante de su poder metastasizante ya que varios autores postulan su origen multicéntrico.

El hecho destacable en los casos aquí descritos consiste en que existen diferencias marcadas con respecto a la bibliografía. En primer lugar los tumores vasculares no son nada comunes en nuestro país en contraposición con la afirmación de Campbell^(6, 7).

La otra característica diferencial es el hecho que aquí las afectadas son pollas de reemplazo de líneas livianas de postura, mientras que otros autores las encuentran fundamentalmente en parrilleros. En nuestra serie ninguno de ellos fue de ese tipo de aves.

La etiología ha probado ser viral en muchos casos^(5, 10, 11, 14, 20) siendo un RNA virus del grupo oncorna, modernamente se los ha ubicado entre los retraviridae. Los animales inoculados con cepas de campo desarrollan la enfermedad en plazos que van desde 3 semanas a 4 meses.

SUMMARY

The outbreak of bloody lesions in the skin of pullets is described during a period of five years.

The percentage of affected animals is very low. The histopathologic study of the affected regions has shown that they were hemangioendotheliomas.

RESUME

On décrit l'apparition des lésions sanguinolentes de la peau, à la suite des cinq dernières années.

Le pourcentage des animaux atteints de cette maladie est très réduit. L'étude histopathologique des zones a démontré qu'il s'agissait des hémangioendothéliomes.



Fotografía Nº 1. Se aprecia una lesión ubicada en la zona del cuello. Aunque su tamaño es reducido ya ha sangrado dejando deterioradas las plumas de la zona que le rodea en forma característica.



Fotografía N° 2. Lesión ubicada en la zona del cuello. Cuando alcanzan esta entidad el menor traumatismo ocasiona pérdidas abundantes de sangre que llevan a la muerte.

BIBLIOGRAFIA

1. ABELS, H. (1929) *Z. Krebsforsch* 29, 183.
2. ADAMEK. W. (1934) *Inang - Diss. R. Pfau, Belin.*
3. BALL R.F. (1945) *Cornell Vet.* 35, 383.
4. BLACKEMERE, F., INNES J.R.M. (1931) *Univ. Camb. Inst. Anim. Path.* 2nd Rep. 175
5. BURMESTER B.R. (1947) *Cancer Res.* 7: 786-97.
6. CAMPBELL J.G. *Tumours of the Fowl* (1969) Ed. William Heinemann Medical Book limited 50-54.
7. CAMPBELL J.G. APPLEBY E.C. (1966) *J. Path. Bact.* 92, 77.
8. DARCEL C. le Q., FRANKS. C.M. (1953) *J. Path. Bact.* 66, 499.
9. EBER A. MALKE E. (1932) *Z. Krebsforsch.* 36, 178.
10. FREDRICKSON T.N., B.R. BURMESTER, W. OKAZAKI (1965) *Avian Dis* 9: 82-103.
11. FREDRICKSON T.N., H.G. PURCHASE, B.R. BURMESTER (1964) *Nat. Cancer Inst.* 17 1-29

12. FURTH J. (1933) *J. Exp. Med.* 58, 253.
13. HEMSLEY L.A. (1966) *J. Path. Bact.* 92, 91.
14. JARPLID B. (1961) *J. Comp. Path. Ther.* 71, 370.
15. KARETTA F. (1928) *Berl. Tierärztl Wzchr.* 44, 561.
16. MONLUX W.S., DELAPLANE J.P. *Cornell Veterinarian* (1952) 42, 193-196.
17. MURRAY J.A., BEGG A.M. (1930) 9th Rep. *Imperial Cancer Research Found p. 1*
18. NIEBERLE K., COHORS P. (1953) *Lehrbuch der Speziellen Pathologischen Anatomie der Haustiere Fisher, Jena.*
19. OLSON C., BULLIS K.L. (1942) *Mass. Agric. Bull.* 391, 25.
20. PURCHASE H.G., BURMESTER B.R. *Diseases of Poultry* (1978) 7th Edition 448-450.
21. RIGDON R.H. (1954) *Southwest Vet.* 7, 311.
22. SAL (1930) *Virchous Arch.* 279, 62.
23. SCHUMANN E. (1928) *Virchous Arch. Path. Physiol.* 270, 51.